

jueves, 05 de noviembre de 2009

EL HOMBRE CHAN/ZEN
(El Hombre que Trabaja en Trascender a El Hombre)

Por Rev. Fa Huò Shakya, OHY

Una de las cosas más fundamentales que debe comprender aquel que está en la búsqueda: en busca de un camino, en busca de una dirección, en busca de un sentido, en busca de sí mismo, es que tendrá que volverse viajero. No puede permanecer estático, tiene que aprender a ser un proceso, en lugar de ser un suceso.

La marca distintiva más grande entre las cosas y el hombre, entre los animales y el hombre; es que las cosas permanecen siendo siempre las mismas, no pueden volverse viajeras. Los animales han nacido completos: no crecen, solamente envejecen. Un ciervo nace ciervo y morirá ciervo, no hay un proceso entre el nacimiento y la muerte, no hay una transformación.

El hombre es el único ser sobre la Tierra, y tal vez en todo el universo, que puede tornarse un proceso, un movimiento, un crecimiento. No solamente envejecer, sino crecer a nuevos niveles de consciencia, a nuevos estados de darse cuenta, a nuevos espacios de experiencia. Y existe la posibilidad en el hombre de que pueda trascenderse aun a sí mismo, de que pueda ir más allá de sí. Esto es llevar el proceso a su fin lógico.

En otras palabras, el hombre no debe ser entendido como un ser, porque la palabra ser te da una idea errónea de que el hombre es completo.

El hombre Chan/Zen es Una Transformación.

El hombre es el único animal que no es completo, y esa es su gloria, no su maldición; esa es su bendición. Puede nacer como un hombre y morir como un Hombre Chan/Zen, que ha trascendido la humanidad y ha alcanzado un nuevo espacio, que puedes llamar iluminación, que puedes llamar despertar, que puedes llamar divinidad, que puedes llamar esclarecimiento, pero que tiene algo de sobrehumano.

El hombre es una transformación.

El Hombre Chan/Zen usa la parábola del viajero para su verdad fundamental acerca del hombre.

Cuando **El Hombre Chan/Zen** se habla a sí mismo, habla más auténticamente, con más verdad que cuando le está hablando a otros. Al hablarle a otros, tiene que hacer concesiones, de otro modo hablaría un lenguaje que siempre sería mal entendido. Tiene que bajar de sus alturas a los valles oscuros de aquellos con quienes está hablando.

Pero, cuando **El Hombre Chan/Zen** habla consigo mismo puede hablar desde las cumbres soleadas sin ninguna concesión. Puede decir exactamente lo que desea porque se lo está diciendo a sí mismo, a nadie más, no hay problema de ser mal entendido. El monólogo y el diálogo son dos fenómenos totalmente diferentes.

El Hombre Chan/Zen, sabe conocer sus fisuras propias, sus heridas propias, sus cicatrices propias, y al reconocerlas puede caminar con sus fisuras, sus heridas y sus cicatrices vueltas hacia fuera. ¿Qué le puede dañar, cuál miedo puede paralizarle, cuáles corrupciones mentales pueden socavar su fortaleza para día a día Real-Izar El Único Trabajo, cual es, Trascender a El Hombre?

**Con Las Palmas Juntas.
Rev. Fa Huò Shakya, OHY/C.L.L.T.**

Excelente día.